

# La Pascua, tiempo de alegría



**Desde la Vigilia Pascual, celebrada el Sábado Santo por la noche, hasta el domingo de Pentecostés se vive el tiempo pascual, el tiempo más importante en la vida de las comunidades.**

## Pascua significa paso

En la antigüedad, Dios pasó por Egipto para liberar a Israel de la esclavitud en Egipto, los hizo pasar por el Mar Rojo donde dio muerte a los egipcios y llevó a la tierra prometida a los israelitas. Con Jesús, Dios pasó por el sepulcro para librarlo de las ataduras de la muerte y darle una vida nueva.



**El cirio encendido es símbolo de la presencia Jesús resucitado en medio de la comunidad.**



El acontecimiento de la Resurrección de Jesús sucedió el primer día de la semana, como lo atestiguan los evangelistas. A partir de ahí, Jesús se ha encontrado con sus discípulos cada ocho días y los llena de alegría por su vida nueva.

Los primeros cristianos se reunían los domingos por la mañana, daban gracias a Dios por la Resurrección de su Hijo, celebraban la Fracción del Pan y ponían en común sus bienes para que nadie pasara necesidad. Y Jesús resucitado estaba entre ellos, como lo sigue estando entre nosotros. Por eso es que nos reunimos todos los domingos como Iglesia.

**Vivamos la alegría de la Resurrección del Señor reuniéndonos en comunidad, celebrando la Eucaristía y compartiendo nuestros bienes con los pobres para que se manifieste la vida nueva del Resucitado.**

HOJA DOMINICAL

# La Semilla de la Palabra



2º Domingo de Pascua

Año 16

Número 760

3 de abril, 2016

Diócesis de Ciudad Guzmán

## Tomás el incrédulo

El Evangelio de este segundo domingo de Pascua nos ofrece el testimonio del apóstol Tomás el incrédulo. La comunidad de los discípulos se ha encontrado con Jesús; ella poco a poco ha tocado a Jesús y lo ha descubierto en sus llagas como el Resucitado. El único que anda fuera de la comunidad es Tomás.



Tomás se confronta con el grupo al poner condiciones para creer que Jesús resucitó. Pide meter los dedos en los agujeros de sus manos y las manos en su costado. Sólo así creerá.

A los ocho días, la comunidad se encuentra reunida, incluido Tomás. Jesús se presenta, le pide que meta sus dedos en las llagas de su mano y su costado, y le pide que no sea incrédulo sino creyente. Al comprobar que sí es Jesús, expresa categóricamente: "Señor mío y Dios mío".

El camino hacia la Pascua es un camino comunitario de misericordia, en el que hay que tocar las llagas de Jesús, como Él tocaba los ojos de los ciegos, a la mujer con hemorragias, la mano de la hija difunta de Jairo, a los endemoniados, leprosos, prostitutas. Así, al tocar el dolor de los llagados, la comunidad de los discípulos descubrirá que en los más insignificantes está el mismo Cristo.

Una comunidad que se quiera proclamar discípula y seguidora de Jesús, será sin duda aquella que en el mundo de hoy toque a los que viven crucificados por la sociedad mercantilista y consumista. Si no tocamos las llagas de Jesús, nos merecemos su reproche por incrédulos.

El Evangelio de este domingo nos llama a ser una comunidad creíble por su testimonio que dé frente a la violencia y el empobrecimiento. Ojalá que manifestemos la ternura de Dios tocando a Jesús en los llagados y logremos confesarlo como Señor y Dios nuestro.

**La Semilla está en Internet: [www.elpuente.org.mx](http://www.elpuente.org.mx)**

Salmo Responsorial  
(Salmo 117)

**R/. La misericordia del Señor es eterna. Aleluya**

**Diga la casa de Israel:  
"Su misericordia es eterna".  
Diga la casa de Aarón:  
"Su misericordia es eterna".  
Digan los que temen al Señor:  
"Su misericordia es eterna". R/.**

**La piedra que desecharon los constructores, es ahora la piedra angular. Esto es obra de la mano del Señor, es un milagro patente. Este es el día del triunfo del Señor, día de júbilo y de gozo. R/.**

**Libéranos, Señor, y danos tu victoria. Bendito el que viene en nombre del Señor. Que Dios desde su templo nos bendiga. Que el Señor nuestro Dios, nos ilumine. R/.**



Aclamación antes del Evangelio  
(Jn 20, 29)

**R/. Aleluya, Aleluya**

**Tomás, tú crees porque me has visto; dichosos los que creen sin haberme visto, dice el Señor.**

**R/. Aleluya, Aleluya**

# La Palabra del domingo...

## Del libro de los Hechos de los Apóstoles

(5, 12-16)

**E**n aquellos días, los apóstoles realizaban muchos signos y prodigios en medio del pueblo. Todos los creyentes solían reunirse, por común acuerdo, en el pórtico de Salomón. Los demás no se atrevían a juntarseles, aunque la gente los tenía en gran estima. El número de hombres y mujeres que creían en el Señor iba creciendo de día en día, hasta el punto de que tenían que sacar en literas y camillas a los enfermos y ponerlos en las plazas, para que, cuando Pedro pasara, al menos su sombra cayera sobre alguno de ellos. Mucha gente de los alrededores acudía a Jerusalén y llevaba a los enfermos y a los atormentados por espíritus malignos, y todos quedaban curados.

**Palabra de Dios.  
R/. Te alabamos, Señor.**

## Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan

(1, 9-11. 12-13. 17-19)

**Y**o, Juan, hermano y compañero de ustedes en la tribulación, en el Reino y en la perseverancia en Jesús, estaba desterrado en la isla de Patmos, por haber predicado la palabra de Dios y haber dado testimonio de Jesús. Un domingo caí en éxtasis y oí a mis espaldas una voz potente, como de trompeta, que decía: "Escribe en un libro lo que veas y envíalo a las siete comunidades cristianas de Asia". Me volví para ver quién me hablaba, y al volverme, vi siete lámparas de oro, y en medio de ellas, un hombre vestido de larga túnica, ceñida a la altura del pecho, con una franja de oro.

Al contemplarlo, caí a sus pies como muerto; pero él, poniendo sobre mí la mano derecha, me dijo: "No temas. Yo soy el primero y el último; yo soy el que vive. Estuve muerto y ahora, como ves, estoy vivo por los siglos de los siglos. Yo tengo las llaves de la muerte y del más allá. Escribe lo que has visto, tanto sobre las cosas que están sucediendo, como sobre las que sucederán después".

**Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.**

## Del santo Evangelio según san Juan

(20, 19-31)

**A**l anochecer del día de la resurrección, estando cerradas las puertas de la casa donde se hallaban los discípulos, por miedo a los judíos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: "La paz esté con ustedes". Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Cuando los discípulos vieron al Señor, se llenaron de alegría. De nuevo les dijo Jesús: "La paz esté con ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo". Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: "Reciban el Espíritu Santo. A los que les perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a los que no se los perdonen, les quedarán sin perdonar".

Tomás, uno de los Doce, a quien llamaban el Gemelo, no estaba con ellos cuando vino Jesús, y los otros discípulos le decían: "Hemos visto al Señor". Pero él les contestó: "Si no veo en sus manos la señal de los clavos y si no meto mi dedo en los

agujeros de los clavos y no meto mi mano en su costado, no creeré". Ocho días después, estaban reunidos los discípulos a puerta cerrada y Tomás estaba con ellos. Jesús se presentó de nuevo en medio de ellos y les dijo: "La paz esté con ustedes". Luego le dijo a Tomás: "Aquí están mis manos; acerca tu dedo. Trae acá tu mano, métela en mi costado y no sigas dudando, sino cree". Tomás le respondió: "¡Señor mío y Dios mío!" Jesús añadió: "Tú crees porque me has visto; dichosos los que creen sin haber visto".

Otros muchos signos hizo Jesús en presencia de sus discípulos, pero no están escritos en este libro. Se escribieron éstos para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengan vida en su nombre.

**Palabra del Señor.  
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.**